

ONTALVILLA DE LA VALCORBA

Ontalvilla es una pequeña población muy cercana a la ciudad de Soria, distante tan sólo 8 km en dirección este. Se asienta en tierras llanas, a la vera de la carretera N-234, con la iglesia en el extremo oriental del caserío.

Desde comienzos del siglo XII el territorio formó parte de la Comunidad de Villa y Tierra de Soria, aunque desconocemos el momento en que surge nuestra aldea. Perteneció al sexmo de Arciel y su parroquia fue diezmera de la colación capitalina de San Juan de los Navarros. En el *Censo* de 1270 figura como *Fuent alviella de Val corva*, con cuatro moradores, y en la *Sentencia de Concordia*, de 1352, con tres parroquianos de número.

Más tarde pasó a dominio señorial, y todavía a comienzos del siglo XX señala Blasco Jiménez que era señorío de los Medrano, condes de Torrubia.

Iglesia de La Invención de la Santa Cruz

Pila bautismal



LA IGLESIA ES UN EDIFICIO levantado de nueva planta en el siglo XVI, donde la espadaña, única pieza de sillaría, sigue un modelo románico de larga tradición, aunque de compleja adscripción cronológica. A la época que nos ocupa corresponden claramente la pila bautismal y una imagen de la Virgen con el Niño, conocida con el nombre de Virgen de la Valcorba, aunque ésta es ya una pieza muy tardía.

La pila bautismal se halla bajo el coro mudéjar, a los pies del templo. Es un sencillo vaso troncocónico de arenisca, de 77 cm de altura y 97,5 cm de diámetro, dispuesto sobre doble escalón circular, como es tan habitual en las pilas antiguas sorianas. El vaso es completamente liso, a excepción de un bocel en la embocadura, lo que la emparenta con las pilas de Portelárbol, Torrubia, Santervás de Soria, La Seca, Ciadueña, Galapagares, Balluncar, Cabrejas del Campo o Peroniel del Campo, todas de esta misma simplicidad.

La Virgen de la Valcorba se guarda en el templo como imagen vestidera, motivo por el que ha sufrido algunas leves mutilaciones, que han afectado especialmente al brazo derecho de María. Mide 47,5 cm de altura, 17 cm de anchura y 10 cm de espesor y corresponde al habitual tipo de Trono de la Sabiduría. La Virgen aparece en actitud sedente, con el Niño sobre su regazo, vistiendo manto azul ribeteado de oro, que cubre su cabeza, el hombro izquierdo y ambas rodillas, sosteniéndolo con la mano izquierda; mientras, el hombro derecho queda descubierto, mostrando una túnica roja, con rosetas doradas idénticas a las que también porta el manto, con cuello cerrado formado por una ancha banda de orofrés. El brazo derecho



Virgen de la Valcorba

está mutilado a la altura del codo y la corona de madera original ha sido rota para colocarse en su lugar otra de plata, del siglo XVII.

Sobre sus rodillas separadas, con las piernas formando una "V", se dispone el Niño, centrado, majestuoso, vestido

con túnica azul, de cuello dorado, con manto verde que cubre sólo el hombro izquierdo y recoge con la misma mano, mientras que con la otra bendice, manteniendo toda la palma abierta. Como su Madre, se toca con corona real, de madera, aunque esta vez bien conservada.

Aunque la imagen ha sufrido algunas pérdidas, como la corona, brazo derecho y pies de la Virgen y parte de la policromía, y también ha sido objeto de algunas modificaciones, como el taco que se ha añadido en la base, la pieza presenta una relativa buena conservación, a pesar igualmente de gran la delgadez de la estructura de madera, donde el habitual vaciado posterior ha dado lugar a una talla de poco espesor. Se aprecia en ella claramente el sistema de aplicación de la pintura, con una capa de estuco blanco sobre la madera, encima de la que se aplicó otra capa de preparación, de color verde claro, que es la que recibe directamente la policromía, que a nuestro juicio es la original, al menos en su mayor parte.

Es una pieza estilizada, que alcanza ciertos rasgos de calidad, donde aún se mantienen algunos modos arcaizantes vinculados al período románico, como la gran rigidez general y la ubicación central del Niño, todavía coronado, aunque otros elementos como la disposición de las piernas, con las rodillas abiertas y el hecho de que la Virgen agarre su manto, parecen indicar influencias de las nuevas corrientes góticas, pudiendo fecharse por tanto hacia el segundo tercio del siglo XIII.

Texto y fotos: JNG

Bibliografía

AA.VV., 2001b, p. 119; ASENJO GONZÁLEZ, M.^a, 1999, pp. 92, 191; BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), pp. 384-385; JIMENO, E., 1958, p. 160; LOPERRÁEZ CORVALÁN, J., 1788 (1978), t. II, p. 120; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 145; MANRIQUE MAYOR, M.^a Á.; GARCÍA ENCABO, C. y MONGE GARCÍA, J. A., 1989, t. II, pp. 239-240; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 163; PORTILLO CAPILLA, T., 1979, pp. 176-199.